

“EL RECORRIDO DE LA TEORÍA DEL ACTOR RED EN CHILE”

Autores: Grace Silva, Universidad Alberto Hurtado, Magíster en Sociología.

grasilva@gmail.com

Patricio Flores, Universidad Alberto Hurtado, Magíster en Sociología.

pxflores@gmail.com

Mesa Temática: Número 8, Teorías del Actor-Red en el Contexto Latinoamericano.

RESUMEN: La ponencia que aquí se presenta, tiene el propósito de hacer un recorrido por alguna de las posibles trayectorias seguida por la Teoría del Actor Red (TAR) en las Ciencias Sociales Chilenas desde su introducción en el país, ocurrida después del año 2000, a partir de la revisión de artículos científicos teóricos y empíricos elaborados desde el enfoque mencionado. Se analizará el recorrido teórico y empírico, dando cuenta de la introducción de la TAR en la academia, su recepción, difusión y divulgación. Se enunciarán los postulados de la TAR recibidos con mayor éxito, para continuar con la aplicación que de ella se ha hecho en la investigación empírica. Respecto a ello se identificarán las áreas dentro de los estudios sobre ciencia y tecnología desde donde más se investiga recurriendo a los supuestos de la TAR. En base al recorrido hecho por la TAR en Chile, se discutirá sobre las potencialidades que tiene la investigación desde/con la TAR para generar nuevas racionalidades científicas y nuevas reflexiones epistemológicas locales, situadas y descentradas.

Palabras Clave: Teoría del Actor Red, Chile, Ciencias Sociales.

I.- PRESENTACIÓN.

El propósito de esta presentación es aproximarnos a conocer la trayectoria que la Teoría del Actor Red ha tendido en Chile, el texto que se presenta corresponde a resultados preliminares de un trabajo en curso que intenta conocer el recorrido que ha seguido el enfoque del Actor Red por medio de la observación de diferentes prácticas científicas. En esta ocasión nos centraremos en la práctica de escritura y publicación científica. Entenderemos que una trayectoria no se configura de manera lineal, homogénea, ni tampoco discreta. Entenderemos también que una trayectoria cobra existencia en un entramado de relaciones múltiples, entre entidades múltiples, pudiendo por ello desplegarse en trayectorias paralelas que coexisten espacio-temporalmente. Intentaremos entonces, componer alguno de los rastros que la Teoría

del Actor Red ha dejado en su paso por Chile para conocer al menos uno de los trayectos seguidos.

Alguno de esos rastros es posible observarlos en las publicaciones científicas donde investigadores de las Ciencias Sociales chilenas han divulgado sus trabajos en el periodo comprendido entre los años 2000 y 2015. El criterio para elegir ese periodo, se sustenta en los hallazgos empíricos, pues antes de la fecha enunciada no fueron encontradas publicaciones que abordaran teórica o empíricamente algún tipo de problemática desde la TAR, o desde alguno de sus autores emblemáticos.

Para seleccionar los escritos que sirvieron de insumo para el análisis se establecieron los siguientes criterios: pertenecer a algún ámbito disciplinar de las Ciencias Sociales o de la epistemología, presentar en los listados bibliográficos por lo menos a uno de los autores relevantes que adscriben al enfoque de la Teoría del Actor Red, y trabajar en el cuerpo del texto algún concepto desarrollado desde la Teoría del Actor Red que sirviera de orientación ya sea para la reflexión teórica o para el trabajo empírico. La búsqueda de artículos se realizó en dos momentos. Durante el primero, la búsqueda se realizó en revistas académicas chilenas sin importar la nacionalidad de los autores. Esta operación nos permitiría conocer las maneras en que se ha difundido la Teoría del Actor Red en la comunidad científica chilena. En un segundo momento se rastrearon artículos publicados en revistas internacionales de corriente principal cuya autoría perteneciese a investigadores adscritos a instituciones chilenas. Esta operación nos permitiría conocer la recepción de la teoría en académicos y/o investigadores chilenos, y el uso o salida empírica que ha tenido el enfoque.

Las publicaciones fueron analizadas usando un análisis de contenido temático, según los criterios de área disciplinar, marcos institucionales, conceptos centrales, área temática distinguiendo entre investigación teórica o empírica, metodologías y técnicas de investigación.

II.- ORÍGENES, FUNDAMENTOS, CRÍTICA, Y PRODUCCIÓN DE LA TAR.

Se han ubicado los orígenes temporales de la Teoría del Actor Red a fines de los años 70, periodo en que se configura como una tradición intelectual con un fuerte anclaje en estudios de caso empírico (Law, 2009). Una serie de autores son agrupados en esta tradición

intelectual, cuyos trabajos se circunscribían al ámbito de la sociología del conocimiento científico, pero que desbordando la reflexión sobre la ciencia terminan insertándose en la reflexión sobre el orden social (Domènech y Tirado, 1998). El término de Teoría del Actor Red con que se conoce el enfoque fue ideado en 1982 por Michel Callon (Law, 2008), y su reconocimiento como una entidad diferenciada dentro del ámbito de la Teoría Social se ubica temporalmente en los años 90 (Law 2008). A partir de ese periodo, empieza a ser visible la difusión, crítica y re elaboración del enfoque, por lo que es posible observar la diáspora del enfoque (Callén, 2011), perceptible en la adhesión creciente de diversos investigadores, que empiezan a valerse de sus postulados para guiar su práctica empírica así como también para re articular conceptualizaciones teóricas, su llegada al espacio hispano-americano es también parte del proceso de diáspora.

La Teoría del Actor Red, presenta una ruptura con las dicotomías tradicionales de la sociología, las distinciones naturaleza/sociedad, sujeto/objeto, macro/micro, por mencionar algunas, son expulsadas de las explicaciones que el enfoque se da para entender procesos de constitución de realidades (Domènech y Tirado, 1998). Para el enfoque del que hablamos, la movilización de lo que la sociología ha conceptualizado como acción social, puede ser ejecutada ya no sólo por actores humanos, sino también por actores de carácter no humano, cobrando estos últimos capacidades de agencia en tanto pueden jugar un papel en la generación de distinciones, por tanto, en la definición de situaciones. Es por ello que las materialidades, los artefactos técnicos y tecnológicos tienen un papel central en la movilización de la acción, incorporándose como elementos a ser analizados. A partir de ese postulado, la TAR ya no habla de actores, pues dicho concepto remite a una condición humana, empezando a utilizarse la noción de actantes para incorporar a los elementos no humanos (Latour 2001, 2005). Asimismo habla de colectivos en reemplazo del concepto de sociedad, ya que este último al igual que el concepto de actor remite a elementos de orden humano (Latour, 2001, 2005). Los elementos humanos y no humanos entran en relación para formar colectivos, aquí es donde se introduce conceptualmente la noción de actor-red para hacer referencia a un actante implicado en una red de relaciones con otros actantes, y es la forma semántica que se encuentra para superar la distinción clásica de la sociología entre sujeto y objeto (Latour, 2001).

Uno de los conceptos centrales a partir de los cuales se ha articulado el enfoque es el de simetría, dicha conceptualización ha sido sometida a fuertes críticas, a partir de la recepción

de esas críticas se han reelaborado otros conceptos y el enfoque mismo. La noción de simetría contiene no sólo operaciones de orden conceptual, sino que también perfila la ejecución de la práctica investigativa. El concepto de simetría tuvo su origen en los trabajos realizados por David Bloor, quien oponiéndose a la tradición inaugurada por Robert Merton en el ámbito de los estudios de la Ciencia y Tecnología, sostiene que tanto la verdad y la falsedad son susceptibles de ser analizadas sociológicamente, junto con ello son finalmente las creencias las que confieren el atributo de verdad o falsedad a los enunciados científicos” (Farías 2012, 305). Sería esto lo que se conoce como programa fuerte.

Latour, haciendo recepción crítica de la noción de simetría, acusa al programa fuerte de Bloor de no ser simétrico, pues “pone entre paréntesis la naturaleza y traslada únicamente al polo de la sociedad todo el peso de las explicaciones” (Latour, 2007: 142). Es ahí donde Latour encuentra el fundamento para que las operaciones y la práctica científica y sociológica se ejecuten desbordando las distinciones clásicas antes mencionadas y con las que habitualmente se operaba, haciendo entrar el principio de simetría generalizada introducido por Michel Callón, para justificar que naturaleza y sociedad deben ser descritas en los mismos términos (Domènech y Tirado, 1998). Bajo el principio de simetría generalizada Latour y Callon, conceptualizaron la operación de configuración de ordenamientos y producción de realidad como traducción, sería esa la operación central a partir de la cual los primeros adherentes a la Teoría del Actor Red guiaban sus investigaciones, y sería esa operación la que se transforma a partir de la recepción de la crítica.

El principio de simetría generalizada fue criticado por quedarse en un nivel meramente descriptivo, y con ello abandonar el interés por lo político, ya que ese ámbito no era tematizado en los elementos no humanos. Se le crítico también a la Teoría del Actor Red de radicalizar el discurso de la democracia liberal, pues la exterioridad en el discurso sociológico que representaban los elementos no humanos, se deja con el principio de simetría generalizado como un adentro, dejando a su vez a la sociología como un discurso sin exterioridad, por lo que la sociología no puede crear una propuesta crítica, por lo que el análisis de la emancipación de los excluidos queda sin poder pensarse. La producción de relatos asimétricos, es otro de los grupos de críticas, anclado en el uso de metáforas bélicas por parte de la Teoría del Actor Red, se repara en el carácter masculino del enfoque. Se ve también en el uso de la metáfora bélica una contradicción entre el desmarcamiento de conceptos como estructura o sistema por no dar cuenta de procesos, de cambios y de

heterogeneidad de lo social, y las operaciones de descripciones analíticas, ya que los relatos exhiben redes claras, limpias, nítidas, con actores que se hacen emerger como entidades unitarias y coherentes en su accionar (Domènech y Tirado, 1998).

El grupo de críticas enunciado fue recibido por los diferentes investigadores que trabajan desde el enfoque, aún por los más emblemáticos. Ello llevo, al menos a re conceptualizar nociones principales con las que se trabajó en los inicios. Podemos sostener que la traducción concepto central para explicar los ordenamientos y constitución de realidades, dio lugar a la introducción del concepto de articulación o ensamblajes. Recibiéndose la crítica del uso metafórico y de la contradicción entre operaciones conceptuales y operaciones analíticas es que la articulación o ensamblaje, pretende dar cuenta de la producción de procesos que son permanentemente cambiantes, paradójicos y heterogéneos. La producción de diferencias es contenida en los ensamblajes, los desplazamientos, modificaciones, y desestabilizaciones de los procesos de traducción, quedan igualmente contenidos en la producción de ensamblajes, que no son otra cosa que cadenas de traducciones (Latour, 2001).

El concepto más reciente que se ha utilizado para describir y conceptualizar los ordenamientos socio-naturales y la constitución de realidades es el de enactment, usado principalmente en los trabajos de Mol y Law. El concepto de enactment puede entenderse como una fuerte recepción de la crítica de la contradicción conceptual y empírica de la TAR. El concepto de enactment acoge la diversidad, y la construcción de alteridad, no contenida en la primera TAR, por lo tanto a la capacidad performativa de las prácticas. Es en el concepto de enactment donde la multiplicidad se conecta con la performatividad. Pues, en términos simples, la multiplicidad supone que la realidad, lejos de ser continua, varía en la medida que varían las prácticas que la performan, La noción de multiplicidad supone que la realidad es diversa, incluso en un mismo espacio temporal, instándonos a hablar no ya en términos de “la” realidad, sino de realidades. Ahora bien, estas realidades no existen de manera aislada, sino que colaboran entre sí e incluso dependen unas de otras (Mol 1999). Nada existe por sí mismo, sino solo como efecto de prácticas específicas. Y ya que estas prácticas difieren, no es posible sino hablar de múltiples realidades. Una misma entidad, se compone de diferentes manera así sea inmersa en prácticas distinta (Mol, 1999). En base a ello podemos sostener que la Teoría del Actor Red, según las prácticas que la perfoman, origina diferentes versiones de ella, por tanto, diferentes Teorías del Actor Red. Así, quienes buscan en sus prácticas empíricas observar traducciones producen un tipo específico de Teoría del Actor Red, quienes buscan observar ensamblajes otro, y quienes buscan observar enactamientos otro, y así con

todos los posibles hibridajes que se puedan ejecutar. A partir de la producción de artículos científicos intentaremos observar algunos de los tipos de Teoría del Actor Red que se ha producido en Chile.

III.- LAS TRAYECTORIAS DE LA TAR EN CHILE.

Una primera constatación, dada la fecha de publicación del primer artículo encontrado, correspondiente al año 2001, es que la TAR es acogida en Chile de manera bastante tardía, concretamente más de 20 años después de las primeras publicaciones de Latour.

Podemos distinguir tres momentos en la trayectoria de la TAR, un primer momento quedaría caracterizado por la difusión de los postulados centrales, este momento puede ser situado temporalmente entre los años 2000 y 2005. La difusión es desde los ámbitos de la epistemología, la filosofía del conocimiento y la teoría de la ciencia, lo que se difunde con precisión no es la Teoría del Actor Red propiamente tal, dado que la discusión se centra en el principio de simetría generalizada, en la distinción sujeto/objeto, natural/social, y en la distinción objetivismo/constructivismo. En un segundo momento, que puede ubicarse a partir del año 2005, es posible observar la difusión de la Teoría del Actor Red propiamente tal, como un enfoque nuevo dentro de la teoría social, las publicaciones son de corte teórico, y se van presentando y discutiendo conceptos centrales como traducción, cadenas de traducciones, enrolamientos y ensamblajes. Se conceptualiza al enfoque como Sociología de las asociaciones. Dentro de este mismo momento se intentan establecer diálogos con algunas de las teorías de mayor aceptación y difusión en Chile como la teoría de sistemas desde el enfoque de Luhmann y la teoría de los campos de Pierre Bourdieu. El tercer momento observado es el que tiene una salida empírica de la Teoría del Actor Red, ya que se empiezan a publicar artículos que son resultados de investigaciones trabajadas desde el enfoque. En la actualidad se observa que la producción científica vinculada a estos tres momentos coexisten, por lo que se siguen discutiendo los postulados de la Teoría del Actor Red como una postura epistemológica o como una teoría de la ciencia, como teoría social o como una sociología del conocimiento y como enfoque empírico que guía las prácticas investigativas.

Las publicaciones del primer momento, son casi en su totalidad de científicos provenientes de diferentes países de América Latina pero no de Chile, muchos de ellos escriben desde disciplinas que no se enmarcan en lo que conocemos como Ciencias Sociales. La física, la matemática, la biología, se hacen presente, ellas se insertan en el ámbito de la teoría de la

ciencia y hacen referencia a Latour para discutirlo como una tendencia dentro de desarrollos epistemológicos recientes. Se pueden encontrar argumentos a favor y en contra, a favor en tanto se abren nuevas perspectivas para entender lo que es la ciencia y el conocimiento científico, y en contra, en tanto se ve en la propuesta de Latour un anti científicismo, pues promueve el desconocerle a la ciencia un rango distinto a la ideología, a la anticiencia y a la pseudociencia (Padrón, 2007). A modo de ejemplo, las críticas de Bunge a la posición epistemológica de Latour o las críticas hacia el físico Ilya Prigogine alineado a la teoría del caos (Zuppa, 2003), mostrado en articulación con las propuestas de Latour, se utilizan para argumentar la crítica.

Es Latour el autor que más ampliamente se menciona en esta primera etapa, en estricto rigor, no son trabajados ninguno de los conceptos que Latour describe en alguna de sus obras, pero sí se menciona para ilustrar una posición epistemológica diferente que se contrapone e intenta desmitificar los presupuestos de la ciencia moderna. Se puede sostener a partir del análisis de los textos que Latour llega a Chile antes que la Teoría del Actor Red. Autores que adhieren al enfoque de la Teoría del Actor Red distintos a Latour no aparecen de manera sistemática. Woolgar y Callon son referenciados pero muy ocasionalmente.

A partir de la tardía llegada de la Teoría del Actor Red a Chile, a partir de la ausencia de autores chilenos en los primeros años de difusión, y a partir de la temática en torno a la que gira la reflexión en los textos científicos, se puede sostener que se comienza a tener contacto con los últimos desarrollos de la Teoría del Actor Red, con lo que Law (1998) ha definido como la Teoría del Actor Red después de los 90, cuando ya había sido criticada y había sido reelaborada en algunos de sus conceptos fundantes. Por otro lado, este mismo escenario propicia que la TAR sea acogida sin la participación en la discusión de la zona latinoamericana, lo que dificulta la posibilidad de establecer conexiones entre ella y problemáticas empíricas o desarrollos teóricos locales. La primera discusión que se muestra en los artículos revisados no hace referencia a problematizar la producción de conocimiento, o la producción científica con un anclaje en lo local, o en la zona latinoamericana, pues se replican discusiones de los centros, principalmente europeos, en lo referido a la estructuración del campo científico. En este primer momento, la Teoría del Actor Red está lejos de replicar la recepción que se ha hecho en América Latina de otros enfoques teóricos. A modo de ejemplo, podemos referirnos a la re elaboración local del marxismo, que ha producido

propuestas como la Teoría de la Dependencia o la reelaboración local de las teorías colonialistas que ha producido el proyecto modernidad/colonialidad.

Pasando a lo que hemos definido como segundo momento de la producción de publicaciones científicas, se encontraron textos teóricos, ya enmarcadas en el reconocimiento de la Teoría del Actor Red como una entidad diferenciada en el ámbito de la teoría social (Law, 1998). Autores chilenos ya empiezan a posicionarse de este enfoque para defenderlo como una sociología que indaga en relaciones y conexiones entre elementos, en los efectos que esas relaciones producen y que incorpora a elementos no humanos con capacidades de agencia (Devenin y Henríquez, 2011), privilegiando a las prácticas como el nivel de observación para analizar la constitución de lo social (Acuña, 2008). Los textos que se enmarcan dentro de las disciplinas sociales no presentan resistencias al enfoque, la recepción es más bien positiva pues se percibe como una propuesta que puede ampliar el campo de la teoría social y generar nuevas herramientas para abordar el estudio de fenómenos, sobre todo aquellos vinculados a desarrollos técnicos y tecnológicos recientes.

Dentro del segundo momento, al que nos estamos refiriendo, podemos apreciar que emergen un tipo de producción científica que intenta establecer un diálogo entre el enfoque de la Teoría del Actor Red con las teorías de mayor difusión y aceptación en Chile. Se intenta establecer puentes entre la teoría del actor red y la teoría de sistemas (Farías, 2012), también se intenta establecer puentes entre la teoría de los campos de Pierre Bourdieu y la Teoría del Actor Red (Ramos, 2009).

A partir de este diálogo que se establece con las teorías más difundidas y aceptadas en Chile, se puede pensar que el Enfoque se visualiza como una entidad capaz de llenar vacíos tanto de la Teoría de Sistemas como de la Teoría de los Campos, sobre todo por el potencial empírico de la TAR. Esta suerte de hibridación entre el nuevo enfoque y teorías ya consolidadas, además de la complementareidad entre enfoques, puede ser leído como un momento importante en el proceso de institucionalizar a la Teoría del Actor Red, pues ya no sólo se está reconociendo como una entidad teórica diferentes, sino que con fuerza propia suficiente como para poder dialogar y habitar en los vacíos que dejan las teorías consagradas. Pero se puede también dar otra lectura al diálogo entre enfoques, sobre todo a partir de los trabajos que intentan hacer el vínculo con la teoría de sistemas, podría haber un intento de posicionar a la Teoría del Actor Red como una teoría a la usanza más tradicional, de corte meta social y

universalista. En este sentido el trayecto que recorría la Teoría del Actor Red sería el de una tradición teórica moderna en sentido Latouriano.

Respecto al tercer momento, ubicamos la salida empírica de la Teoría del Actor Red. Al respecto, se puede sostener que son diferentes las disciplinas enmarcadas dentro de lo que hemos denominado Ciencias Sociales que se posicionan para hacer reflexiones teóricas o para guiar investigaciones empíricas desde la Teoría del Actor Red. Podemos contar a la antropología, psicología social, salud pública, y a la sociología como las disciplinas que producen textos desde el enfoque. Las áreas temáticas abordadas son urbanismo, políticas públicas, y ciencia y tecnología. Los temas más indagados en la sociología chilena como el género, movimientos sociales, estructura social, política y poder (Ramos et al, 2008) están ausentes de ser tratados desde algún tipo de desarrollo de la Teoría del Actor Red. A partir de esa constatación, podríamos pensar que la Teoría del Actor Red, ha devenido en una herramienta para investigar ámbitos y temas poco explorados por las Ciencias Sociales chilenas, los grandes temas de las disciplinas sociales no se han abordado desde la TAR, se podría pensar entonces que la Teoría del Actor Red ha devenido en un estudio de rarezas.

Se podría sostener que la salida empírica de la Teoría del Actor Red, recorre dos caminos. En el primero el enfoque se configura como una teoría convencional más, es usada como tal en la investigación empírica, sus conceptos sirven para iluminar e interpretar los hallazgos del campo de estudio, y operaría desde una ejecución más deductiva. El segundo camino, se aparta de entender el enfoque a la manera de una teoría social convencional, hay una mayor innovación conceptual a partir de la reactividad de los campos de estudio, la ejecución de esta práctica investigativa sería más inductiva. Este último camino sería el menos seguido.

La afirmación anterior, puede sustentarse en la escasa reflexión que se hace manifiesta en las publicaciones respecto a los métodos de producción de datos, lo que se traduce en investigaciones poco innovadoras en ese sentido. Algunas de las investigaciones declaran dentro de sus propósitos observar traducciones, ensamblajes o enactamientos, para lo cual hacen empleo de una única técnica como la entrevista en profundidad, por lo que habría una inconsistencia entre el objetivo de la investigación y las descripciones analíticas que se pueden lograr.

Esas investigaciones empíricas al utilizar los conceptos de ensamblaje, traducciones, enactamientos, están entendiendo lo real como un entramado multirreferencial basado en

hibridaciones entre elementos heterogéneos. Pero, paradójicamente, algunas de estas mismas investigaciones, en lugar de seguir la red de asociaciones de dichos entramados, al utilizar técnicas individualizadas, como la entrevista en profundidad, están asumiendo implícitamente entonces que la realidad, que formalmente es concebida como heterogénea, constituye una unidad claramente delimitada basada en la identidad de sus elementos constitutivos (personas). Desde este punto de vista, puede plantearse entonces que se replica la tendencia observada por Ramos (2008) al investigar el campo de las ciencias sociales chilenas, respecto a enfoques como la Teoría de Sistemas o la Grounded Theory, en el sentido de que si bien se acoge ciertos presupuestos de la TAR como cabeceras de la investigación empírica, estos conceptos no tienen una traducción clara a nivel metodológico. Se puede sostener que esta salida empírica se articularía con la trayectoria de la Teoría del Actor Red que la configura como una teoría social convencional.

La salida empírica que no se articula con la trayectoria de la TAR, que la produce como teoría universalista, omni-abarcante y meta social, si presenta innovación en el ámbito de la metodología. Se combinan observaciones etnográficas, entrevistas a diferentes actores, encuestas, cartografías, análisis de datos secundarios, y diarios espacio-temporales, por mencionar algunas. Los presupuestos conceptuales se van articulando a los hallazgos empíricos, se usan de manera más laxa y hacen expresas las modificaciones conceptuales que ha sido necesario realizar a raíz de los trabajos de campo. Esta es la salida empírica que esta menos representada, dado que hay una menor cantidad de artículos observados que se ajustan a estos parámetros.

Vinculándose con la producción empírica y con sus aspectos metodológicos, sólo fueron encontradas dos investigaciones que discuten sobre técnicas de investigación específicas. Allí se cuestionan las maneras canónicas de entender la etnografía bajo el amparo de los postulados de la Teoría del Actor Red. Dichos cuestionamientos son difundidos en revistas chilenas, pero provienen de investigadores extranjeros. Cabría interrogarse respecto a esa situación, y tratar de esclarecer la posición que los aspectos metodológicos van ocupando en la trayectoria de la Teoría del Actor Red en Chile. Sólo emerge una interrogante: ¿es posible pensar el desarrollo de la TAR sin cuestionarse los medios técnicos y tecnológicos con que se produce conocimiento?

Otro elemento que nos parece importante de exponer, es la referida a la localización de la producción de artículos. Los autores que publican adhieren a universidades de varias ciudades chilenas, pocas en relación a la cantidad de ciudades y de universidades que hay en el país. Catorce son las ciudades capitales regionales de Chile, en trece de ellas hay al menos una universidad perteneciente al consejo de rectores, a lo que hay que agregar una gran cantidad de universidades privadas localizadas en cada ciudad. Sin embargo, los autores de los textos analizados se ubican en las ciudades de Santiago, Concepción, Valparaíso, Temuco, y Arica. Dentro de esas ciudades, la mayor producción se ubica en la ciudad de Santiago. Dentro de esa ciudad es posible identificar dos instituciones que albergan la mayor producción: Pontificia Universidad Católica de Santiago y Universidad Alberto Hurtado. Se podría pensar que la trayectoria de la Teoría del Actor Red, va coexistiendo con otra trayectoria, la de del circuito de producción científica cuyo efecto es la centralización. Las prácticas que producen el circuito de producción científica en Chile, estarían colaborando con las prácticas de los científicos que producen artículos desde el enfoque de la Teoría del Actor Red, constituyendo la realidad de centralización de las publicaciones del enfoque.

IV.- CONCLUSIONES

A partir de la revisión realizada, se puede esbozar una trayectoria de la Teoría del Actor Red que se despliega en varias trayectorias que la mayoría de las veces ha adquirido la forma de coexistencia paralela. Si bien es cierto, hemos separado momentos y los hemos hecho calzar con periodos temporales, ellos dan cuenta de la mayor relevancia de una u otra trayectoria, no se asumen por lo tanto que las trayectorias sean excluyentes.

Uno de los recorridos seguidos por la TAR es el que difunde a algunos de sus autores emblemáticos, particularmente la figura de Bruno Latour es la que se hace aparecer en el escenario. Latour llega para discutir sobre teoría del conocimiento y epistemología, en este momento la Teoría del Actor Red no hace aún su aparición como un enfoque más. Ello ocurre en un segundo momento la recepción parece no presentar una gran oposición y la discusión y difusión parece ser más teórica, el diálogo con otras teorías ampliamente aceptadas en Chile pareciera que va en dirección de crear el efecto de consolidación institucional de la teoría. Indagar en la cantidad y tipo de proyectos que financia el Estado Chileno y que se realizan desde el enfoque de la Teoría del Actor Red puede ser una operación que ayude a tener un

conocimiento más amplio sobre el proceso de institucionalización del enfoque y su trayectoria.

Se configuraba una trayectoria teórica, que parece a su vez desplegarse en dos trayectorias. Una de esas trayectorias sería la teórica dura, que busca posicionar a la Teoría del Actor Red como una gran teoría social, que pueda explicar el funcionamiento general de las sociedades. La otra trayectoria sería la teórica laxa, que busca comprender especificidades y particularidades de los fenómenos, sin pretender alcanzar generalizaciones. Estas dos trayectorias teóricas parecen articularse a su vez con dos trayectorias empíricas, una es la que sigue funcionando bajo el vínculo en el que los conceptos teóricos se tornan más pétreos y no se modifican a la luz de los hallazgos empíricos, pero sirven para interpretarlos. La otra trayectoria es la que no se preocupa tanto de lo teórico, la preeminencia la tiene el campo de estudio que es el que ilumina, modifica, modela y reconfigura los conceptos teóricos. Por esta última trayectoria transitarían menos investigadores.

Pareciera que el potencial empírico de la Teoría del Actor Red es lo menos explotado, con ello la posibilidad de re orientar, revertir o transformar el circuito de producción científica en Chile ha quedado fuera de la trayectoria del enfoque. Ello porque nos da la impresión de que la práctica investigativa no ha logrado romper con los dualismos con que operan las ciencias sociales. La práctica sigue ejecutándose con un investigador que conoce y un sujeto u otra entidad que es conocida, esa distancia entre lo que conoce y lo que es conocido pareciera no romperse, ello lleva a pensar que la distinción sujeto/objeto sigue ejecutándose en la práctica científica misma.

Otra de las interrogantes que aparece es la referida a en qué medida la investigación empírica logra romper con el dualismo natural/social, ninguna de las reflexiones teóricas revisadas ni tampoco las investigaciones empíricas logran alzarse al nivel de la transdisciplinareidad, lo que permitiría tal vez operar desde fuera de esa distinción. Cada disciplina de las ciencias sociales parece ejecutar sus investigaciones desde y dentro de sus fronteras. Tal vez los textos científicos poco puedan informar de ello, la posibilidad de lograr una mejor aproximación tal vez sea observando a los investigadores que trabajan desde la Teoría del Actor Red en sus contextos de investigación. A partir de ahí tal vez sea posible ampliar el conocimiento de la trayectoria del enfoque y la comprensión del dualismo natural/social.

Nos planteamos también la necesidad de conocer si es que en otras prácticas científicas se replica la ausencia de la Teoría del Actor Red en los grandes temas de la sociología chilena. Vemos entonces la necesidad de rastrear aquellos lugares donde se investiga sobre esos temas la presencia o ausencia del enfoque. Asimismo, vemos la necesidad de indagar qué sucede fuera de la academia, cuál es la recepción de la Teoría del Actor Red en el área de la consultoría, ¿se ha traspado el enfoque a las empresas privadas o a las instituciones del estado?, si es así ¿con qué fines?, ¿para qué se utiliza?

Finalmente quisiéramos cerrar con la reflexión sobre las potencialidades que tiene la Teoría del Actor Red para el conocimiento de lo local, y para generar reflexión sobre Chile y América Latina. Al respecto es preciso destacar que al menos la versión empírica del enfoque que estamos tratando promueve el estudio de casos específicos y acotados, dando la posibilidad de comprender procesos más que resultados, de alcanzar una profundización en el conocimiento de fenómenos específicos, en síntesis, de observar en profundidad los escenarios y actores locales. La teoría del actor red abre la posibilidad de articular los intereses prácticos y teóricos de los investigadores con los actores y las comunidades investigadas. Desde el enfoque, que declara estar muy dispuesto a desmitificar a los científicos y a la ciencia, es posible lograr la co-producción de información y conocimiento, y también observar aspectos de los fenómenos que quedan sumergidos en la observación realizada desde otros enfoques teóricos. Prácticas locales que ejecutan actores locales pueden informar de procesos específicos, acotados y situados. A la observación de las prácticas locales, pueden ser añadidas otras ejecuciones como la incorporación de las personas que se investigan en las diferentes fases de una investigación, por qué no construir de manera conjunta los objetivos, las preguntas de investigación, los instrumentos, por qué no cotejar resultados de investigación, por qué no establecer un diálogo entre iguales más que entre científico y actor/actante. No será que a pesar de operar desde el enfoque de la Teoría del Actor Red los científicos sociales siguen pensándose a la usanza antigua desde el mito de la ciencia moderna. El principio de simetría generalizada de Latour debiera hacerse presente en la reflexión de los científicos sociales sobre ellos mismos, y debiera manifestarse en sus prácticas investigativas y en su relación tanto con elementos humanos como no humanos que van formando parte de sus focos de estudio.

Bibliografía citada

- Acuña, L. (2008). Reflexiones sobre las prácticas de producción de conocimientos: ciencia y tecnología. En: *Cinta de Moebio*, Núm. 31, Pp. 14-22. Disponible en: www.moebio.uchile.cl/31/acuna.html
- Callén, B., et al. (2011) *Diásporas y transiciones en la Teoría del Actor-Red*, En: "Athenea Digital", Núm. 11, Vol. 1, Pp. 3-13.
- Devenin, V. y Henríquez, G. (2011). Narrativas tecnológicas: Un ejemplo de aplicación de la sociología de las asociaciones. En: *Cinta de Moebio*, Núm. 41, Pp. 167-181. Disponible en: www.moebio.uchile.cl/41/devenin.html
- Domènech, F. y Tirado, F. (1998). *Sociología Simétrica*. Barcelona: Gedisa.
- Farías, I. (2012). La diferenciación de los colectivos: ensamblajes, comunicaciones y simetría total. En F. Tirado y D. López (Eds.), *Teoría del Actor-Red. Más allá de los estudios de ciencia y tecnología* (1a. ed., pp. 302-330). España: Amentia Editorial.
- Latour, B. (2001). *La esperanza de Pandora*, Barcelona: Gedisa.
- Latour, B. (2005). *Reensamblar lo social*, Buenos Aires: Manantial.
- Latour, B. (2007). *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Law, J. (2009). Actor Network Theory and Material Semiotics. En: Bryan Turner, (Ed.), *The New Blackwell Companion to Social Theory*, Wiley Blackwell.
- Mol, A. (1999). Ontological Politics. A Word and some questions. En: *The Sociological Review*, Vol. 47, Núm. 1, Pp. 74-89.
- Padrón, J. (2007). Tendencias Epistemológicas de la Investigación Científica en el Siglo XXI. En: *Cinta de Moebio*, Núm. 28. Pp. 1-32. Disponible en: www.moebio.uchile.cl/28/padron.html
- Ramos, C. (2009). ¿Sistema, campo de lucha o red de traducciones y asociaciones? Tres modelos para investigar la ciencia social y un intento de integración. En: *Persona y Sociedad*, Núm. 2, Vol. 22, Pp. 9-52. Disponible en: http://desarrollo.sociologia.uahurtado.cl/wp-content/uploads/2012/01/C.Ramos_Sistema_campo_de_lucha_o_red.pdf
- Ramos, C., Canales, A. y Palestini, S. (2008). El campo de las ciencias sociales en Chile: ¿convergencia disciplinar en la construcción del objeto de estudio? En: *Cinta de Moebio*, Núm. 33, Pp. 171-194. Disponible en: <http://www2.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/33/ramos.html>
- Zuppa, C. (2003). Ilya Prigogine: ¿Nueva Alianza o Nueva Religión?. En: *Cinta de Moebio*, Núm. 18, Pp. 207-218. Disponible en: www.moebio.uchile.cl/18/zuppa.htm